



Para más información, ayuda y apoyo, se puede contactar a la línea para padres, WARMLINE, de la organización Family Resources (Recursos para la Familia), al 1-800-641-4546.

Todo el mundo entiende que hay momentos en los que necesitas dejar a tu hijo con otra persona. Todo padre a veces necesita este tipo de ayuda – por un rato para que puedas ir a compras o descansar un poco, o cada día cuando tienes que trabajar. Tu bebé depende de ti para encontrar un proveedor de cuidado cariñoso. ¿En quién puedes confiar?

Algunos cuidadores son cariñosos y pacientes. *Pero algunos no son.* Como tú ya sabes, a veces los niños, incluso los bebés, pueden enojar a los adultos, especialmente cuando lloran o no escuchan.

Es difícil imaginar que un ser querido o alguien en que confías podría lastimar a tu hijo, pero sucede. Sólo porque alguien es un amante, pariente o buen amigo no quiere decir que la persona se puede cuidar bien a los niños.

Elige a tu proveedor de cuidado atentamente –

tu bebé depende de ti.



Es por eso que la elección de un proveedor de cuidado apropiado, incluyendo a un cónyuge que vive junto contigo y con tu hijo, es una de las decisiones más importantes que puedes hacer:

- ¿Qué tan bien conoces a la persona que cuida a tu hijo?
- ¿Se puede tomar buenas decisiones?
- ¿Es una persona responsable y digna de confianza?

Cuando seleccionas un proveedor de cuidado, busca alguien que:

- **tiene experiencia** en el cuidado de bebés y niños pequeños.
- **tiene la paciencia y la madurez** para cuidar a un bebé que está perturbado o llorando.
- **entiende que** los niños pequeños siempre deben ser vigilados.
- **nunca va a** sacudir, golpear, gritar, burlarse de, o retener comida de un niño como castigo.
- **no abusa** del alcohol o las drogas o portar una arma, y no va a rodear de un niño con otras personas que están tomando alcohol, usando drogas, o portando armas.
- **no está usando** medicamentos que tienen malos efectos secundarios o hacen que la persona se sienta soñolienta.

Muchos niños se ven perjudicados cada año por adultos que simplemente no saben cómo cuidar a los niños, especialmente cuando el niño llora o tiene una rabieta. Nunca dejes a tu hijo con alguien que no confías. *Busca a otra persona.*

Si necesitas ayuda, puedes contactar a la línea para padres, WARMLINE, de la organización Family Resources (Recursos para la Familia), para más información y apoyo al 1-800-641-4546.

Algunas preguntas que pueden ayudarte a decidir si tu pareja sería buen proveedor de cuidado:

- **¿Cómo trata** esta persona a otros seres queridos en su vida? ¿Cómo trata a otros niños (sobrinos, niños de amigos, etc.)?
- **¿Se enoja** cuando pasas tiempo con tu hijo?
- **¿Llega** a ser enojado o impaciente cuando tu hijo llora o tiene una rabieta?
- **¿Maltrata** verbalmente a tu hijo?
- **¿Piensa** que es divertido para asustar a tu hijo?
- **¿Insiste** en tomar todas las decisiones para ti y tu hijo?
- **Cuando** él o ella hace daño a tu hijo, ¿finge que eres la culpable o que no es gran cosa?
- **¿Alguna vez**, haya asustado a tu hijo con el uso de pistolas, cuchillos u otras armas?

Si has contestado “sí” a alguna de estas preguntas, tu niño podría estar en riesgo.

Asegúrate de que tu cuidador sepa qué hacer cuando tu bebé no deja de llorar.

Publica esta lista en un lugar visible, como, por ejemplo, en su refrigerador, para garantizar que el proveedor de cuidado la verá.



Qué hacer cuando el bebé no deja de llorar

Mi número de teléfono celular:

Números de emergencia:

- ✓ chequear a ver si tiene hambre, si tiene un pañal sucio, o si tiene calor o frío.
- ✓ caminar con el bebé cerca del cuerpo, en los brazos o en un portabebés, intentando hablar o cantar.
- ✓ si no contesto la llamada, es importante llamar a un amigo, pariente, o vecino que puede venir para ayudar o conversar.
- ✓ si el bebé no deja de llorar y la situación se vuelve muy difícil a perdurar, se puede poner el bebé en la cuna con la boca arriba, asegurándose de que el niño esté a salvo, chequeando cada cinco minutos o menos. Es mucho mejor dejar que llore el bebé en vez de hacer algo para detener el llanto que pueda causar daño.

nunca sacudir a un bebé – sacudir a un bebé puede causar que el cerebro a sangrar, lo que puede herir o matar a un niño. Se tarda sólo unos segundos de agitación para dañar seriamente al cerebro de un bebé.

